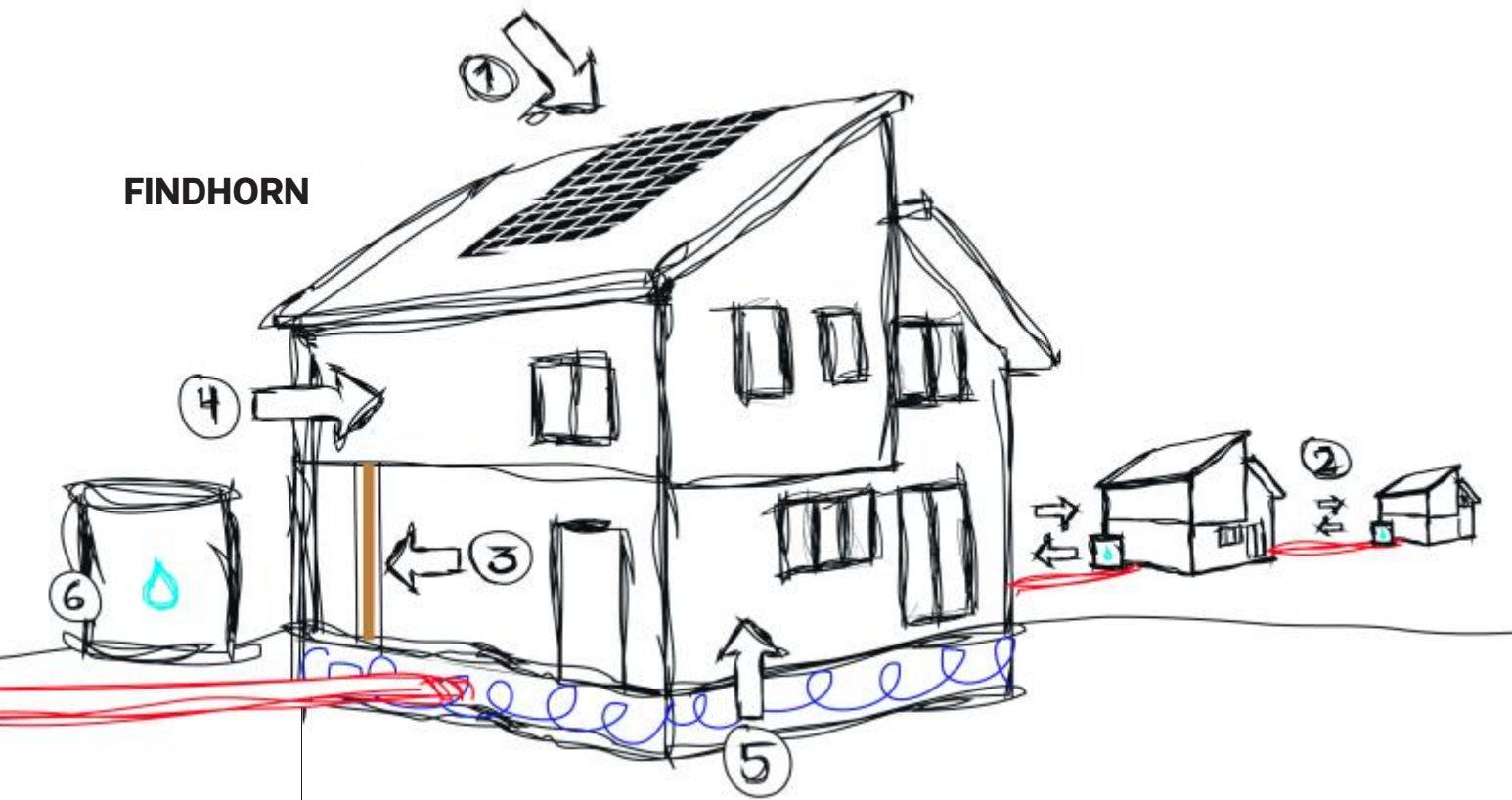


FINDHORN



1. PANELES SOLARES para el agua caliente y energía solar pasiva gracias a la orientación y ventanales.

2. CALEFACCIÓN DEL DISTRITO por sistema de caldera a gas de condensación para una mayor eficiencia.

3. AISLACIÓN EFICIENTE (0,2 watts por m²) en techo, muros y pisos. Celulosa de papel reciclado como aislante y muros respirables que permiten el intercambio de aire y vapor.

4. REVESTIMIENTOS: pinturas orgánicas, no tóxicas, al igual que pegamentos y resinas. Maderas de bosques locales manejado, al igual que las piedras de aceras y senderos.

5. LIBRES DE CONTAMINACIÓN: piso de madera suspendido para la circulación del aire (previene la acumulación de gas radón) y circuitos eléctricos aislados para reducir los campos electromagnéticos.

6. AGUA: de duchas y baños se conserva y el agua de lluvia se colecta y utiliza para el jardín. Cohabitación: lavandería, cocina y salas se comparten evitando su multiplicación innecesaria.

Los estudios de la Energy Academy de Samsø indican que los autos eléctricos cubren las distancias de la isla pudiendo recargarlos durante la noche sin necesidad de alterar la infraestructura de sus casas, mientras la agricultura local puede, con un 20% de su superficie destinada a biodiésel, pasar a combustibles limpios.



LA ACADEMIA DE ENERGÍA

fundada en 2007 es un centro de investigación y educación donde se discuten y planifican las iniciativas a implementar en el plan Samsø 2.0 que busca por ejemplo cambiar el transporte que utiliza combustibles fósiles, a aquellos que requieren energías renovables.



SAMSØ, la isla de la fantasía energética

En la península de Jutlandia, Dinamarca, desde 1997 Samsø lleva el título de La Isla de la Energía Renovable. Un concurso nacional impulsado por el Ministerio del Medioambiente puso el énfasis de las iniciativas en la participación de las comunidades locales y el uso que podían hacer de la tecnología, en vez de los clásicos subsidios y beneficios gubernamentales. Samsø ganó la competencia con su proyecto de transición hacia una producción de energía autosuficiente al 100%, y hoy sus 4 mil habitantes, que históricamente han vivido del turismo y sus granjas, ya lo hacen de la producción energética limpia. Como señala Jan Jantzen, de la Samsø Energy Academy, hubo cuatro factores claves para lograr este cambio. “El gobierno llamó a concurso para convertirse a energías renovables y la isla de Samsø ganó la competencia; hubo dos emprendedores inteligentes (un ingeniero y un profesor) dispuestos a conducir el proyecto; la tecnología estaba disponible y probada; y los ciudadanos con el municipio participaron sacándolo adelante”. Si a comienzos de los años 90 esta isla de 114 km² debía importar toda la energía eléctrica, en poco más

de una década, para el 2003, ya conseguía ser autosuficiente, convirtiéndose de paso en exportadora de dicha energía con el consecuente beneficio económico para sus habitantes. La transición al cambio de energías fósiles a limpias se focalizó en tres áreas: electricidad, calefacción y transporte. En 2000 se instalaron 11 turbinas de viento, hoy propiedad en su mayoría de los granjeros locales, las que cubren al 100% las necesidades de electricidad del lugar, unos 29 mil mWh por año. Respecto a la calefacción, aspecto más que relevante en estas latitudes, las áreas más pobladas fueron cubiertas con el diseño de plantas por ‘distrito’ que funcionan con energía solar y biomasa, en tanto las viviendas más alejadas de estas plantas fueron adoptando métodos limpios de calefacción con la ayuda de consultores externos e incentivos gubernamentales para la adquisición de bombas de calor, colectores solares y sistemas por biomasa. Hoy, 70% de la calefacción de la isla proviene de energías renovables (sol, paja, chips de madera) y se busca transformar el 30% restante. En cuanto al transporte, en la actualidad Samsø trabaja en la

segunda fase de su plan maestro, Samsø 2.0, que intenta pasar gradualmente de los combustibles fósiles hacia renovables con iniciativas que incluyen vehículos eléctricos para el transporte personal y biocombustibles para el comercial y agrícola tipo tractores y camiones, algunos de los cuales ya utilizan aceite de canola de la zona. Respecto a cómo aplicar el modelo en otras ciudades del mundo, Michael Kristensen, de la Energy Academy, indica que “las soluciones técnicas que se escogieron fueron seleccionadas basándose en la mejor solución para nuestra área geográfica. Por ejemplo, es muy ventoso porque estamos rodeados de agua por lo tanto nos focalizamos en las turbinas de viento. Esta posibilidad no es una opción en grandes ciudades”. Jantzen a su vez señala que si bien una réplica igual sería imposible, ya que las condiciones locales son siempre diferentes, punto en el que ambos coinciden, “el proyecto actúa como un caso de demostración; tenemos muchos visitantes de todo el mundo. No podemos decir cómo otras comunidades deberían hacerlo, pero estamos felices de contar cómo lo ha hecho Samsø, a modo de inspiración. SEAGENCY.DK